

SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederación



Nacional del Trabajo de España

PARIS, 15 DE DICIEMBRE DE 1960

ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C. N. T. D'ESPAGNE EN EXIL (XI REGION)

PRECIO: 0'30 NF — Año XVI. — NUMERO 821

Coordinación antifranquista

La reunificación de la C.N.T. viene siendo celebrada por el resto de estamentos antifranquistas españoles. Con más o menos calor se la toma en ejemplo de lo que debería ser: reentendimiento de cada sector entre sí para luego proceder a una conjunción general de esfuerzos con miras al derrocamiento del régimen fascio-falangista.

El enunciado está bien y es simple; y tal vez factible. Buena voluntad e inteligencia es lo que precisa. Y ganas de servir al todo en vez de servirse — cada sector — a sí mismo. Queremos decir, que sin despreocupación de las ambiciones partidistas, con amago de desesos absorbentes, el antifranquismo no irá a ninguna parte, alejándose, por el contrario, cada vez más de España.

Durante la guerra hicimos el ensayo de unidad para mejor corresponder con fuego al enemigo, y como quiera que de hecho cada cabra iba a su monte, la tal unidad quedó vacía. En 19 de julio, como en los llamados meses que siguieron a esa la mejor de las fechas, la unidad la impuso, quieras que no, el fascismo.

La confusión de banderas no evitó los luctuosos sucesos de la semana de mayo de 1937. La absorción del partido comunista pudo ser la moral de retaguardia, desarmó auténticas energías y terminó haciéndonos perder la guerra. Si en el exilio prescindimos de esa gente por considerarla — con razón — nociva, ¿qué explica la reticencia a unificarse patentizada por los sectores que quedamos?

En 1945 consiguieron edificar una Junta Española de Liberación en organismo esencialmente popular en el que cabían todos. Despididas por sus aficiones gubernamentales, las entidades políticas se separaron de la Junta para entorpecer, inocentemente, al juego de ministros, tan divertido como inútil. En 1952 la C.N.T. mayoritaria invitó a todos los sectores antifranquistas a formar nexo común consensuado, cupiéndole a la iniciativa el más lamentable de los fracasos. Se creó aún en apoyos canchalescos y en el favor particular que se pudiera sacar de los mismos. Mientras tanto Franco podía, por parte de todos, dormir tranquilo.

Pero hoy va nadie crea en virtualidades « gubernativas » propias o ajenas. La diplomacia internacional se nos ha bromeado. Con el favor de las democracias Franco ha conseguido abrir cuantas puertas de entrada aquellas mismas le habían cerrado. Incluso la URSS no votó contra la admisión de España en la ONU. Quédale a Franco la amargura de no poder entrar en la NATO, pero EE. UU. lo representan en la misma. Incluso el Consejo de Seguridad de la ONU podría manifestarse Franco sin estar en el mismo. Portugal está propuesto para miembro del Consejo y depende del voto de los Estados africanos para que Salazar-Franco (Pacto Ibérico) puedan salirse con la suya. No olvidar que hace unos meses el dictador Nas-



ser rindió visita al Caudillo en El Pardo...

Regresemos a lo nuestro. Una entente antifranquista entre no totalitarios es factible y deseable. Olvidese cuanto traspiés en el curso de veinte años hayamos dado. El « cada cual por su lado » no nos ha permitido llegar a ninguna parte, nos ha petrificado en el exilio. En republicana, en socialista, en autonomista, en liberal, se puede establecer concordancia para una noble finalidad cual lo es la libertad de España. Punto fijo: la destrucción del poder fascio-falangista que tanto mortifica y tantísimo avergüenza. Premisas para España una vez recobrada: retorno a la libertad de pensamiento, de asociación, mejoramiento verdad de la clase trabajadora. Sin sujeción de estatales al acratismo, sin obligación del cenésimo a sujetarse al Estado. Combate de todos contra el franquismo sin ideas dobles, y libertad de comportamiento para todos una vez regresados satisfactoriamente a España.

No nos ocupamos con ello de un derecho al pataleo que abusivamente podría atribuirse. Nada de eso. Queremos libertad de actuación en previsión de leyes y políticas que pretendan sujetarnos a un sindicalismo corporativista. En el combate contra la tiranía daremos de sí cuanto somos y valemos; pero a nuestro hondo sentir no renunciaremos jamás.

Que cada sector obre con franqueza. Tenemos un propósito común a realizar: derribar una tiranía; y luego un ideal a quien servir: cada cual el suyo. Derecho de todos.

Es un punto de partida. ¿Habrá arranque?

MIRADOR LIBERTARIO

Amigos y enemigos de Salvador Seguí

por FONTAURA

HA dicho un poeta que recordar es volver a vivir. Claro que los poetas suelen caer en lo inverosímil, pero quizás que algo de ello supone el evocar el pasado; aunque mejor diríamos que la evocación nos hace el efecto de contemplar, en lo íntimo de nuestro ser, la proyección de una de esas películas mudas, de imágenes ya un tanto borrosas, que van desfilando por la pantalla y luego se desvanecen como el mundo de los sueños. Así la evocación del vivir turbulento de aquella Barcelona de ritmo social multiforme, inquieta, revolucionaria, que uno conoció en los albores de la mocedad.

Era cuando, según gráfica expresión de un escritor vernáculo: «*Quan mataven pels carrers*». Si, en las calles de la Ciudad Condal se mataba. Un polizonte, de instintos pecores que los de las hienas, a sueldo de la Federación Patronal, se había encargado de reclutar, procedentes de los «*bajos fondos*» de la capital, y de los de otras ciudades, un conjunto de truhanes de la peor especie. Les había adiestrado en el manejo de la pistola para que realizaran, con la impunidad, el asesinato de anarquistas y anarcosindicalistas. Cobardía de eunucos hubiera sido el no reaccionar de un modo viril, heroico, a la provocación de los reaccionarios. Y la lucha entre perseguidores y perseguidos alcanzó una progresión alarmante. Etapa aquella en que las pistolas dejaban en el ambiente de la ciudad el eco trágico de sus sacas detonaciones. Y en el arroyo, acá o acullá, la tierra se empapaba del color rojo de la sangre...

En una tal atmósfera de pasiones desbordadas, un día como tantos la noticia tomó proporciones considerables: cundió con la rapidez que se quemaba un reguero de pólvora. Primero en las barriadas populares de la urbe, después en las localidades vecinas. Acá y acullá se oía la expresión matizada de consternación: «*Han mort al Noi!*». «*Han mort al Noi!*». En la Cataluña proletaria, a Salvador Seguí («*Noi del Sucre*») se le llamaba, las más de las veces, simplemente el «*Noi*», (el «*Chico*»). La tremenda sorpresa fue proporcionada al preponderante influjo que tenía Seguí entre las masas obreras, que veían en él una pujante personalidad, en tanto que luchador de fibra, y seguro orientador en los trances difíciles.

No conocí a Salvador Seguí. Además de ser yo bastante joven cuando actuaba el «*Noi*», y el no residir entonces en Barcelona, influyó en ello otro factor de importancia: frecuentaba un ambiente en donde Salvador Seguí no era muy apreciado. Ambiente de cenáculo anarquista, con apreciaciones muy particulares en orden de doctrina: Con propensión snobista, se cultivaba un individualismo que procedía de la «*Ville Lumière*». Habíamos «*descubierto*» a Nietzsche, a Max Stirner, a Ibsen. Había quien llevaba chalina y sombrero negro de alas anchas, exhibiendo por doquier, bajo el brazo, la revista parisina «*Mercurio de Francia*», publicación entonces de vanguardia sobre filosofía, arte y literatura. Dado un tal ambiente, fácil

es comprender cuáles serían las opiniones que se suscitaban en tertulia de afines. Un quidam, que escribía artículos estrepalarios, y que no tardó en desaparecer como un fuego fatuo, decía en la reunión de amigos, hablando de Seguí: «*Bah, el «Noi del Sucre» está pez en filosofía!*». Resulta que no ha leído el «*Tratado Teológico*», de Spinoza!

En cierta ocasión, decíale un conocido al eminente historiador Santiago Ramón y Cajal que estimaba no tener a nadie que le quisiera mal. Y Cajal le contestó: «*Tan poco vales que no tiene enemigos?*». En efecto, todo el que define una posición de doctrina social es lógico que se enfrente contra otro que sostenga un punto de mira antagónico. Así, por ejemplo, nosotros, que defendemos los puntos de mira libertarios, los anarquistas, es normal que tengamos como enemigos a los autoritarios. Pero ya no solamente se tiene, muchas veces, como enemigos a los de la «*acera de enfrente*». Se da el caso que también el enemigo, desentendido o embozado, está entre los propios llamados afines en ideas. Convenimos en que no existe, o no se nota, la perfección absoluta en parámetros. Hay quien siente mordere en su interior la envidia, un complejo de inferioridad le domina. Ese odio al que comprendí ser más que el amor los conocimientos, en actividad, en honradez. Está orgulloso, hueco como una nuez vacía; el desdísico, el bruto, por no saber ver más allá de su nariz; el mezuquino, el falso y jesuitico. Quienes son así, suelen odiar al que actúa con aire noble y decidido; al inteligente por acopio de conocimientos, conseguidos a base de sacrificio material en adquirir libros, a fin de cosechar ilustración y conocer a fondo los problemas. Salvador Seguí era de los que tenían enemigos de los adversarios de ideas: los panaguados del capitalismo y del mundo estatal. Pero también tenía enemigos entre los que el ideal suyo decían compartir. Viadú, que compartió jornadas de actuación y relación con el «*Noi del Sucre*», lo ha dicho con claridad meridiana, con plena sinceridad, que es, en suma, como han de decirse las cosas.

Mas, los amigos, los que sentían afecto fraterno y querían a Seguí, eran muchos. Testimonio de cariño, de fraterna amistad, es el opúsculo que se ha editado recientemente en los talleres de la Imprenta de Gondoles, de París; trabajo agregado a la colección «*Cuadernos Populares*». Componen el libro trabajos de distintos autores. Leyendo «*Salvador Seguí. Su vida, su obra*», se adquiere un amplio conocimiento de quien fue el «*Noi del Sucre*» y del ambiente en que se desarrolló. Uno lee con vivo interés lo escrito por José Viadú, Hermoso Plaja, Germán Esqueles, Manuel Buenacasa, Juan Ferrer, Ángel Sambanac, Manuel Escorza, Gabriel Alomar, Jacinto Borraz, Juan Manent, Ramón Adán, Vicente Artés, así como los textos

con el entusiasmo de aquellos días. Al «*destapar*» a aquella verdad, la encontré sucia de todos los sudores. No siendo un bestia, habiendo acudido bajo las estrellas por razones de estética, frené su impulso de macho, y en agua cercana la lavé de pies a cabeza; donde el jabón no podía se auxilió con una piedra. Fue cuando la tuvo limpia y esplendorosa que se la hizo suya. Un rasgo de verdadera hombría, una victoria del ideal de belleza sobre el instinto animalista que nos distingue a los hombres.

Nuestro héroe asombraba a sus compañeros de trashumancia con sus bagajes de libros. Para ellos los nombres de Ibsen, Stirner, Nietzsche, Bakunin y Tolstói sonaban a extravagancia. Sin embargo lo respetaban. Jamás habrían soñado con arrojarlos al fuego como vulgares obispos que ordenan siempre hacerlo. Hoy, en su enorme desgracia, en la decrepitud de su vida, mi amigo — y el tuyo, compañero lector, no lo dudes — goza reviviendo su pasado sin dejar de comprender el presente.

Y derrama elizir de corazón sobre sus cartas al amigo, a los amigos lejanos recobrados. Y morirá, no lo dudes, satisfecho de sí y de haber servido integralmente a la causa. Con hombres tales la anarquía existe. — F.

LAVOISIER

por A. SAMBLANCAT

El guillotinoz sans-culótico, que hizo, en mayo de 1794, despedirse al pie del patíbulo la encéfala de Lavoisier, ha servido para que una bola de histeromanos inver-si-sexos, de desgñoten en despotiques contra lo más primoroso que ha hecho Francia, a través de los siglos: su Gran Revolución de 89 y el 93.

«*Veis* — nos dicen los pitonisos del «*statu-quo*» — a qué extremos de barbarigine pueden llegar las hor-das desabradas del populacho, cuando las deja de su mano Dios; y no las abraja la maternalidad de la Iglesia anatématica e inmatemática; y la paternalidad del Estado tonsor y quinador? A Lavoisier no se le contentaron con menos de apearle de los hombros la buñolería del pensar y escarparle su peluca de rabino.

Y esto se lo avientan por las orejas asnas, a quien se presta orlo, la gheba de los linchadores Bacos, jamas vacos; de los electrocutistas, tostiteros de la rostericia del dogma.

camarámenes del tufazo de gas y to-do el trinqueterio de ministriles de la muerte a chorro.

Si a Lavoisier puede considerarse un templo de salomónica escenci-bilibi, no le conviene el orpel de dragón de filosófica virtud. El monstruo de que se trata, además de un «*rond-de-cuir*» apeténcioso, y como abogado en que gradúose, un forense trapalón; fue, bien cierto, un al-quimista y un columela de nota. Se le deben importantes estudios sobre el oxígeno, la pólvora, el fraguado del yeso; el alumbrado no alcohólico de las calles; los abonos o adobos orgánicos; la selección de semillas, la rotación de cultivos, la reproducción de ganados y otras frioleras.

Pero, no lo sancionó por nada de esto último, la severa jacobinería, que seguramente con dolor, lo encasara.

Se le arrastró al banquillo de los acusados de la contrarrevolución, por haber sido en provincias recaudador de timos y espolios, llamados impuestos, de la autocracía; por cuenta del tío cerrejás que el pueblo francés mercedamente ajustició; y de la María Antonia, a quien atropelló la misma negra suerte.

La nación, en sus pisos bajos ahorcada por los afetacristas de la intitulada entitoladora «*Ferme Générale*», reclamó el procesamiento y la prisión de los odiados extrafuncionales funcionarios; verdugos especialmente de la desolada campirania, de que se movió hasta Labroyère.

Lavoisier, como un estrojapobres más de la pancha de esbirros trapagerras, cayó en la redada de tribunales del público gravamen.

En concepto de torqueto prensador del cuarto estado, en el aparato cobratorio sacamantecas y extorsivo de la monarquía, Lavoisier fue con todos sus compinches, agente de embargos y multas del capetismo voraz, transportado en carretada de honor a la plaza de justicias de Grève.

Era el interfecto un intelectual pernicioso, por lo servil, por lo lambión y cepillador de cascacas; por lo chupupetro y lo arrimado al provecho ilícito.

Por esto, y sólo por esto, se le incluyó en las hornadas de bolsillo caliente, en que el cuatro-veintes-trece cocció a la cultura venal de super-desarrolladas posas y a sus alquiladores.

Se descabecó al laboratorista como a un «*merlan*», como a una anchova, por haber puesto su inventiva al servicio de los pescocuidos, mole-tudos, buchones y cachicórnicos del privilegio.

Y gracias pudo dar, el lacayo de nobles y la cortesanería, de que no se le llevó al sacrificio a estilo navajo y tribunal de la fe. Esto es, de brucos sobre el lomo de un rocín, los hocicos a la cola de la bestia, los pies atados al cuello del propio animal, y las manos a su panza.

«*Está eso claro? Creemos que fluorece como el neón.*»

Pues no nos vengan con más graznidos de oca los traidores a la Humanidad presentes; tan sólo para sortear el premio, que inevitablemente espera a los genocidas físicos atómicos, de nuestros días tristanes.

Los caminos de la revolución en la trayectoria de la F. O. R. A.

FINAL

La historia de la FORA no es sólo historia, sino realismo social, porque sus acciones pasadas van transmitiéndose como las viejas leyendas a voz viva, de hombre a hombre y sus acciones presentes cristalizándose en el germen promisor de lucha por un mundo mejor.

La burguesía ha querido ver solamente en la FORA una función destructora en sus luchas. Su historia niega rotundamente el aserto. No construyó en la forma que pudiera haberse realizado si los tiempos hubieran sido otros y las realidades revolucionarias ensayadas en un campo concreto. Pero dejó una construcción tan verdadera en la conciencia de sus adherentes, porque a la labor sindicalista se unía la acción de militancia y educación.

La FORA, decimos con plena conciencia, es invencible. La magnitud de su historia; el alto significado de su heroísmo; la fuerza inmovible de sus ideales; los largos años de lucha; el espíritu revolucionario sin reblandecimientos que siempre anima, la hacen la organización auténtica y más eficiente de la clase trabajadora argentina. Nadie ha batallado como ella. Ha creado una nueva sensibilidad del derecho. Ha contribuido a la ascensión social de una clase. Estuvo exclusivamente con las clases desheredadas. Guardó su autonomía e independencia. Se unió al movimiento obrero internacional y en especial americano. Acrecentó el sentimiento moral de la rebeldía; alentó en las masas el sentimiento de la comunidad y, por sobre todas las cosas, luchó, luchó siempre y lucha con más fuerza hoy, cuando la reacción nuevamente acuartelada parece apagar toda luz y toda esperanza. Sus medios de lucha, limpios y claros como el agua que corre de las montañas, fueron buenos y los móviles internos de su acción correspondieron siempre a su alto ideal.

Hoy la FORA se agiganta y si su historia es noble y grande por sus hechos, hombres y cosas, más promisor es su porvenir (63).

Por su misma cualidad de organización de combate, expuesto a todos los peligros, no se le podría exigir permanencia y solidez orgánica en sus cuadros sindicales; a veces se ha visto deshecha en tanto que organización, pero ha quedado siempre en pie como bandera y como idea y nosotros nos sentimos más orgullosos de una FORA reducida al mínimo de cotizantes por las persecuciones feroces de los adversarios que si se le hubiese consentido un desarrollo pacífico como a los organismos reformistas, que disfrutaban de todos los favores del Estado y del capital.

Han pasado por la FORA millones de trabajadores; unos le ofrecieron una adhesión más larga y otros más corta; unos han llevado un sedimento mayor y otros menor de ideas y enseñanzas, en todos los hombres no tiene la misma intensidad el amor a la justicia y la abnegación para bregar por ella. Pero de ese paso por la organización revolucionaria, queda siempre algo y ese algo reforzará cuando llegue la hora decisiva.

No está exenta de errores como se equivoca el individuo, se equivoca también la organización; pero con errores y equivocaciones, la FORA ha hecho por los trabajadores en su lucha contra el capitalismo y la opresión estatal lo que no hizo ninguna otra fuerza social en la Argentina (64).

INVITACION AL PROLETARIADO La Federación Obrera Regional Argentina invita al proletariado de la República a integrarse a sus filas. El momento de las claudicaciones, de desbarajuste en todos los órdenes de la vida, que denuncian la quiebra de una sociedad abominable en de-

rrota, recaba de la clase trabajadora en particular vuelva sobre sus propios pasos y conduzca su colaboración y abra sus puertas al libre acceso de esfuerzos en pro de su liberación. La FORA apela a esa las voluntades, pues si para la resistencia contra el capitalismo es el obrero asalariado el factor primordial y único, para la reconstrucción social y económica, se requieren todas las fuerzas progresivas.

Nos encontramos frente a un nuevo destino humano. El mundo capitalista, en su camino sangriento, tiende a perecer y a los trabajadores, creadores del todo, nos toca la reconstrucción social y económica del nuevo mundo y su administración.

Se hace necesario conjugar las fuerzas organizadas de los trabajadores revolucionarios frente a los acontecimientos que sobrevienen y se acercan con paso gigantesco. Ante lo «*improbable*» de este hecho histórico, la Federación Obrera Regional Argentina «*consciente*» de que consulta la aspiración íntima de todos los proletarios que componen los gremios aislados y en nombre de la revolución y del comunismo anarquico que ya alborca en el Oriente de los pueblos y palpa generosamente en el corazón de los oprimidos, exhorta a todos los que por diversas causas permanecen alejados de nuestro pacto federal, el más generosamente solidario y autónomo del mundo proletario, a plegarse a nuestras filas, realizando una laudable y alta manifestación de inteligencia y capacidad de clase» (65).

El momento nos emplaza al proletariado internacional a una lucha a muerte que debe liberarnos: «*O combatientes o esclavos.*»

CAMPIO CARPIO

(61) y 62 correspondientes al número anterior.

- (61) Resolución del Congreso Extraordinario, octubre de 1920.
- (62) Santillán, «*LA FORA*».
- (63) Prólogo de Juan Lazarte al libro «*LA FORA*», de Santillán.
- (64) Santillán, «*LA FORA*».
- (65) De un manifiesto difundido de la FORA, octubre de 1920.

Pirotécnica para mayores

ATELITES, cohetes, bólidos, toda clase, forma y dimensiones de artefactos interplanetarios o con pretensiones a ello, brotan del cabo Cañaveral o de otros lugares predeterminados a esa proyección brutal de la Tierra hacia los espacios.

Billones y billones son sacrificados por los gobiernos a la concepción, a la fabricación y al lanzamiento por los ámbitos, de toda clase de invenciones a fuerza de ser científicas, diabólicas, con el fin de sondear los espacios siderales, de analizar su contenido, sus fuerzas, su influencia, etc., y de alcanzar los planetas menos alejados de la Tierra y sobre todo de lograr la viabilidad de los hombres, en sus atmósferas y de lograr regresar a la Tierra punto de salida. Estos y otros motivos declarados por los organismos y personalidades, que se han atribuido la misión de tales experiencias, y otros que se guardarán sin duda por ellos, parecen ser la causa de tan espantoso derroche de sumas y de esfuerzos del cerebro de los especialistas.

No sé sabe a priori, nadie lo sabe, y los más entusiastas, no son capaces de determinar con exactitud, relativa seguridad, qué beneficios, para los habitantes terrestres, puede acarrear esa suma inculcable de esfuerzos y de dinero; qué transformaciones capaces de modificar profundamente la vida de las colectividades humanas,

en el sentido de su perfección y de su mejor vivir.

Pero si nadie es capaz de asegurar hoy presente, tales promesas; si los hombres se lanzan a ciegas hacia una empresa tan ardua, tan enorme y tan llena de misterio y de incertidumbre, es que parecen haber perdido la prudencia, el juicio y también la confianza en el progreso y en la llamada ciencia de gobernar en la tierra. Es que cuentan tan sólo sobre el resplandor milagroso de los descubrimientos interplanetarios, es que abandonado su esfuerzo, sus esperanzas, sus ilusiones de un progreso y de un perfeccionamiento progresivo y probable ineluctable, de las sociedades humanas, se han abalanzado hacia lo fabuloso y lo fantasmagórico, arropado de ciencia, disfrazado de ecuaciones y de cálculos astronómicos y espantosos.

Queda la prueba, además, que los hombres siguen divididos, para la realización de ese ensueño de leyenda; y dispuestos a trasladar sus querellas y sus rivalidades hacia esos planetas codiciados aunque lejantísimos. A exportar hacia esos mundos que lucen la noche a millones de kilómetros la violencia, la explotación y la esclavitud de sus semejantes, que no han sabido, a pesar de tanta ciencia, suprimir sobre el viejo planeta la Tierra.

FULGENCIO MARTINEZ

BENGALAS

Mantengo correspondencia con un viejo compañero, invitado por más gordo paquete de áyros con perspectiva de otros paquetes semejantes, su voz rebelde se ha extinguído. En cambio los buenos, los idealistas exactos, esos han rehuido los áyros cual si se tratara de escarabajos. Los que los tenían, y los que los pudieron tener, desprecianlos.

¡Mi amigo, pues, es de esa casta. Sin atracción de nadie, por análisis y voluntad propia, rompió con la vida muelle y salió disparado a la aventura. ¿Quiéjotismo? Tal vez, pero al margen de Cervantes. Su individualidad le impulsó, el hogar burgués le resultó estrecho, por ser la tierra y el firmamento tan anchos.

En su peregrinación voluntaria, en su entrega a todos los vientos, conoció España y Africa, se convirtió en tratamundos. Cuando le picaba el aguijón naturista se proveía en el mercado de la naturaleza, durmiendo a la sombra de los algarrobos o al velo de las estrellas. En una ocasión le cupo compartir un pollo con una familia de gitanos. Fraternidad de caminantes. Quedó con ellos por una chica atrayente. «*¿Te gusta?*», le preguntó la madre de la chavala. «*Pues quédate!.*» Así, lista y llamante, sin sombra de empaque moral o rutinario. En cuanto a la chica, fué todo sonrisas.

¡Mi amigo cuenta esta anécdota

vocado unos ideales, sólo vocado, pues cuando se ha presentado un gordo paquete de áyros con perspectiva de otros paquetes semejantes, su voz rebelde se ha extinguído. En cambio los buenos, los idealistas exactos, esos han rehuido los áyros cual si se tratara de escarabajos. Los que los tenían, y los que los pudieron tener, desprecianlos.

¡Mi amigo, pues, es de esa casta. Sin atracción de nadie, por análisis y voluntad propia, rompió con la vida muelle y salió disparado a la aventura. ¿Quiéjotismo? Tal vez, pero al margen de Cervantes. Su individualidad le impulsó, el hogar burgués le resultó estrecho, por ser la tierra y el firmamento tan anchos.

En su peregrinación voluntaria, en su entrega a todos los vientos, conoció España y Africa, se convirtió en tratamundos. Cuando le picaba el aguijón naturista se proveía en el mercado de la naturaleza, durmiendo a la sombra de los algarrobos o al velo de las estrellas. En una ocasión le cupo compartir un pollo con una familia de gitanos. Fraternidad de caminantes. Quedó con ellos por una chica atrayente. «*¿Te gusta?*», le preguntó la madre de la chavala. «*Pues quédate!.*» Así, lista y llamante, sin sombra de empaque moral o rutinario. En cuanto a la chica, fué todo sonrisas.

¡Mi amigo cuenta esta anécdota

« EN MEDIO DE LOS ESCOMBROS »

Acaba de aparecer esta novela de palpitante actualidad, original de Conrado Lizcano.

El drama humano del exilio moviéndose en la pantalla apasionante, realista y subjetiva de la España a venir.

160 páginas de nutrido texto en estilo sencillo y ameno.

3,50 NF., con descuento del 15 por 100 a paquetazos.

Los beneficios de esta edición, el autor los destina al «*Fondo Pro España Oprimida*».

Pedidos a la Librería de «*SO-LE*»: Roque Llop, 24, rue Sainte-Marthe, París (XX).



Las Juventudes Libertarias frente a los problemas de España

Es igualmente necesario que las conciencias intelectuales, universitarias y estudiantiles se despierten a las injusticias del régimen y se solidaricen con el pueblo para propiciar el cambio necesario para el futuro de España y de la juventud española.

De por sí la situación en las zonas agrícolas ha sido siempre lamentable. Ya desde la instauración del régimen actual se registró una emigración del campo hacia la ciudad, emigración que el mismo Estado franquista hubo de frenar con decretos estableciendo reglas para radicarse en las ciudades: contrato de trabajo, garantía de domicilio, etc. Pero esos decretos, si bien tendían a retener en las zonas agrícolas a los campesinos, por el contrario no resolvía sus problemas, es decir, el de la garantía de trabajo. Por lo que el campesino permanecía en paro forzoso buena parte del año.

El paro se derivaba entre cosecha y cosecha y se aumentó considerablemente al retirar parte de la aristocracia la confianza al régimen del caudillo. Esa actitud de los grandes propietarios repercutió grandemente sobre el campesinado asalariado.

Esta era la situación del campo cuando se inició el Plan de Estabilización. Los primeros efectos que se notan, como ya hemos precisado, son los aumentos de los productos tales como los abonos y otras sustancias químicas necesarias para el cultivo, las tarifas sobre el transporte y aumento de las contribuciones. En contrapartida se estabilizan los precios sin permitir alzas en los mismos, lo que lleva como consecuencia que los beneficios sobre productos no cubren las necesidades del pequeño propietario.

Cerrándose los créditos agrícolas, el pequeño propietario, que no posee otra forma de vida que la explotación de sus terrenos, se ve obligado a hipotecar sus tierras. Situación ésta que agrava considerablemente su condición, puesto que no puede cubrir con sus beneficios el pago de las contribuciones por un lado y saldar la hipoteca. Resultante de ello es la paulatina ruina del pequeño propietario.

Por otro lado, el gran propietario se ajusta al nuevo plan con una inminente industrialización del campo reduciendo así la mano de obra necesaria e incrementando el paro en el campesinado.

La emigración del campesinado hacia la ciudad o al extranjero ya no puede frenarla el Estado, y pese a sus decretos el campo se despuebla y quedan en baldío grandes zonas de cultivo.

El más nefasto en estas cuestiones comprenderá que en tales condiciones la economía de un país no puede mantenerse en equilibrio y que necesariamente tienden hacia una crisis de muerte.

LA SITUACION EN LA INDUSTRIA

El mismo proceso que en el campo vis a los pequeños talleres con repercusión menor en los grandes. La preocupación del Estado ha sido mantener establecidos los precios de los productos manufacturados y la resultante, como para los pequeños propietarios, ha sido la quiebra de los pequeños patronos. Es ilustrativo el dato registrado en las estadísticas desde el mes de enero del presente año hasta mayo, del cierre de 900 talleres de la industria metalúrgica, calzado, carpintería, etc.

Además de los factores señalados que motivan el paro obrero, podemos añadir otros tales como la «desmovilización» de ciertos cuadros del ejército. El Estado, al propiciar esta desmovilización, ha tenido en cuenta la posibilidad de apartar de la dirección militar a los viejos y menos fieles al régimen, con el fin de proceder a ascensos a los cuadros jóvenes de confianza al caudillo. La desmovilización se ha operado no por razones, como veremos, económicas, sino políticas. De por sí es sabido que el régimen del caudillo es un Estado represivo que se asienta en la policía y el ejército. Siempre ha tenido en cuenta si no pagar bien a sus servidores, darles oportunidad de redondear sus sueldos a través de organismos creados por el régimen (ya

hemos hablado de los Institutos). Contar, pues, a esas capas paritarias es un fin determinado del régimen. Dicho esto pasamos a las consecuencias que se derivan de esa desmovilización.

Primero: Los cuadros desmovilizados y pasados a la administración de la industria o del Estado.

Segundo: Inmediatamente han sido acoplados a la administración de la industria o del Estado.

Ante la situación creada la industria ha tenido que reducir sus plantillas lanzando a la calle a miles de trabajadores y cuando el Estado ha impuesto a los industriales la admisión de los cuadros desmovilizados del ejército, los industriales han tenido que recurrir a nuevos despidos para dar cabida a estos nuevos empleados.

¿De qué forma se han realizado esos nuevos despidos? El industrial ha procedido de la forma que más le beneficia: eliminando a los empleados mejor retribuidos, es decir, a los más viejos, ya que sobre ellos se acumulaban ciertos beneficios tales como los quinquenios y otras bonificaciones por el tiempo que llevaban trabajando. Estos despidos se han efectuado otorgando a los despidados como retribución el sesenta y cinco por ciento de sus sueldos durante seis meses.

Otro factor no menos importante es la introducción del petróleo en el consumo de la industria y la eliminación del carbón como alimento en las centrales eléctricas. Estas medidas han extendido el paro a las cuencas mineras.

(Terminará en el próx. nº)

AVISO

Los hijos y viuda de Dámaso Escalona Colungo, nacido en Hoz de Barbastro el día 30 de septiembre de 1904 y que pasó a Francia con el éxodo del 39, desearían saber si alguien desde Francia pudiera darles alguna noticia, pues ellos, los intentados, las únicas que poseen datan de los campos de Francia. Tienen algunos indicios de que fué deportado a Alemania.

(Terminará en el próx. nº)



HOMENAJE A DON NADIE

LAS PALMAS DE GRAN CANARIA. — En Canarias nadie se había dado cuenta de que el señor Matías Vega, enchufista que fué durante años en estas islas, sea un personaje homenajeable.

Cuando se marchó a Madrid para tomar el mando civil de Barcelona, los canarios de la Falange se dieron cuenta de la importancia de llamarse Matías, y le organizaron a éste homenaje en el pueblecito de Teror, «capital mariana de la isla». Consiguientemente, el flamante gobernador de la ciudad condal vino a Teror con ardor, lo que prueba, en fin, que en Barcelona no es tan necesario como periódicos propanan.

LA MISERIA, HERMANA DE LA TRAGEDIA

AVILES. — Un grupo de ocho mujeres y niños necesitados se hallaban en la playa recogiendo residuos de zinc procedentes de las escorias que lanzan al agua las factorías de la Compañía Asturiana de Minas, inmediatas al lugar del suceso. De pronto vino una ola enorme que se echó encima de los desgraciados, arrebatando a tres mar adentro, que perecieron ahogados. Tratase de Remedios Moreno Moreno, Antonio José Santana (madre e hijo) y Felisa Ponte Martínez.

LA LUCHA Y EL PARO

MADRID. — Por paralización de servicios ha sido destituido de su cargo de Jefe nacional de la Lucha contra el Paro, un llamado Salvador Vallina López. Se espera que su sucesor, Eduardo Villegas Giron, no paralice como su antecesor la lucha contra el paro.

DE LA PLAZA DESPLAZADO

MADRID. — Manuel de la Plaza Navarro ha fallecido. ¿Y qué? Pues que don Manuel era presidente de Sala del Tribunal Supremo. ¿Cómo morir, disponiendo de un cargo de tanta importancia? ¿Cómo haber tenido la pretensión de juzgar a sus semejantes, siendo de la misma pasta que ellos?

MAS VALE TARDE QUE NUNCA O NUNCA ES TARDE CUANDO LLEGA

ALCALA DE HENARES. — Treinta personas comieron carne de cerdos sospechosos, sufriendo, ellas, serios trastornos. Como la autoridad sanitaria no había examinado a las bestias, lo hizo después al analizar los residuos estomacales de los enfermos. Diagnóstico —póstrumo— para los cerdos: triquinosis.

Información Española

AMOR A LAS ARMAS

VILLANUEVA Y GELTRU. — Un muchacho de 18 años hijo de un escopetero de la RENFE, encariñado con las armas de fuego probó la escopeta de su padre sobre Ginés Esteban, de 12 años, causándole la muerte.

NADA CHOCANTE, EL CHOQUE

BARCELONA. — Dos autobuses de barriada chocaron aparatosamente en la Plaza de España, ocasionando 43 heridos, cinco de ellos de consideración y los demás no tanto. El más perjudicado, un policía armado. Por oficio le correspondía.

MONTON DE MUERTOS

BILBAO. — En el paso a nivel de Arrigorriaga un tren causó la muerte a cinco personas y heridas a otras varias. En siendo las víctimas «de tercera», todo se arreglará con latizano y tierra encima.

UNO DE LA CRUZADA

Invitado por el ministro soviético de Defensa, llegó a Moscú una delegación militar de Marruecos que preside el general Mohamed Ben Mizian. («El Mizian, hijo de un moro amigo», perteneció al ejército español y, después de haberse distinguido en la guerra civil, en el bando de los sublevados llegó a ser capitán general de Galicia).

CUENTISMO

MADRID. — Se cerró el plazo para el concurso de cuentos que el diario «Ya» ha organizado en honor de Fabiola. Se han presentado cerca de mil cuentos. Un plañillero de Reus le ha dedicado una marcha nupcial.

«DEMASIADO DINERO»

MADRID (O.P.E.). — En un artículo que don José María Pemán ha escrito para «ABC», y que lleva el título citado, figuran los párrafos siguientes: «Probablemente, en esta hora, hay demasiado dinero en muchas cosas: en el fútbol, en los toros, en algunos edificios, en algunas procesiones y cofradías, en algunas industrias; en algunas publicaciones. La fantasía es maestra en farsas y apariencias. El que la usa con arte llega a «vivir del cuento». Pero el dinero es peor: es maestro en simulaciones. Y puede llegar a fabricar vidas de pura ficción. A vivir de sí mismo. Y lo peor de este tinglado económico y artificioso es que llega a la contaminación de la verdad misma. Muchas mentiras que se inventan para la propaganda acaban olvidándose».

dose de su origen intencional y siendo utilizadas como fichas ciertas y reales en la vida normal.»

LA COMEDIA DEL CONGRESO SINDICAL

BRUSELAS (O.P.E.). — El boletín Radio de la C.I.O.S.L. ha dado la siguiente información: «Las autoridades españolas están preparando un seduciente congreso sindical que se celebrará en Madrid los días 23 a 29 de enero a fin de demostrar que los Sindicatos prestan su apoyo al programa económico nacional. De acuerdo con las prácticas aplicadas habitualmente en países de dictadura, el acto ha sido objeto de una muy cuidada presentación escénica. El Congreso habrá de reunir doscientos delegados (sindicales) es cogidos por Falange; otros doscientos designados por los patronos y otros tantos que deberán su nombramiento a las autoridades. Su único objetivo es, evidentemente, dar una falsa impresión al extranjero en el sentido de que los Sindicatos apoyan democráticamente la política económica del régimen dictatorial.»

MAS BANCOS QUE ASIENOS

En Madrid hay más establecimientos bancarios, que bancos para sentarse los viandantes en la vía pública, fuera de los parques. Un castizo lo ha contado y se ha ido con el cuento al periódico.

MARRUECOS CONTRA LA PRENSA FRANQUISTA

PARIS (O.P.E.). — «Le Figaro» publica un despacho de Rabat de la A.C.P. en el que dice que «la entrada de periódicos españoles en Marruecos queda prohibida hasta nueva orden.» (Quizá tal medida deba relacionarse con los juicios emitidos por algunos diarios franquistas sobre la cuestión de Mauritania. Así, por ejemplo, «Ya», ha escrito: «La razón —muy discutible— de que alguna vez en la historia formasen unidad política Marruecos y Mauritania, nada prueba o prueba demasiado. Aviados andaríamos si cada país quisiera extender su dominio a todos los territorios que en una época dada fueron suyos. Entonces también Marruecos podría ser reclamado por otros países; por ejemplo, Arabia. Hay que atenderse a la situación presente y dejar, tratándose de territorios coloniales como Mauritania, que sus habitantes decidam.»

CONTRA LA CENSURA

MADRID (AFP. y AP.). — El viernes fué remitido a los ministros de Educación Nacional y de la Información y Turismo un manifiesto contra la censura que firman 237 intelectuales españoles. Los firmantes declaran que han llegado a un estado «próximo a la exasperación» a causa del «sistema de intolerancia, de confu-

sión y de capricho, al que sus trabajadores se ven sometidos.»

Añaden que aparte del problema de saber si una censura previa es lícita o no, tienen que afirmar la grave ansiedad que en ellos provoca el manejo tangible el hecho de no saber nunca qué normas seguir para saber lo que es posible expresar y lo que no lo es...

Se quejan del sistema que permite que algunos escritos se publiquen en los periódicos y no puedan serlo en los libros y viceversa.

Los firmantes hacen observar finalmente que la situación de los intelectuales españoles es tal que les obliga a adoptar una posición «proximamente al exilio», trabajando para publicaciones, para laboratorios o centros culturales extranjeros a fin de tener libertad de expresión. Notan sobre el particular que esto supone «una huida cultural que puede causar perjuicio al país».

Entre los firmantes figuran principalmente, siete académicos, incluso el monárquico José María Pemán; los escritores Camilo José Cela y Ramón Pérez de Ayala, los cineastas Bardem y Berlanga, el ex-rector de la Universidad de Madrid, Pedro Lain Entralgo el poeta Dionisio Ridruejo y abogados y artistas conocidos.

MANIFESTACION POPULAR EN BARCELONA

BARCELONA (O.P.E.). — La elección de Kennedy para la presidencia de los Estados Unidos acogida con evidente frialdad por parte de la prensa y círculos oficiales españoles ha producido en Cataluña una reacción popular de simpatía y esperanza. Por primera vez desde hace veinte años el día 11 de noviembre a las 19.30 se ha organizado en Barcelona, en abierta oposición a las consignas oficiales, una manifestación popular de varios centenares de personas, jóvenes en su mayoría, los cuales se reunieron delante de la Casa Americana, situada en un lugar muy céntrico de la ciudad.

Los manifestantes eran portadores de una pancarta que decía en inglés: «KENNEDY, YES VERDAD LIBERTAD, YES VERDAD LIBERTAD.» Se repartieron octavillas en catalán que decían: «Queremos justicia y libertad.»

Mr. Stephen M. Carney, uno de los cónsules americanos en Barcelona, recibió a una delegación de los manifestantes que le hizo patente la adhesión de los catalanes a los principios de libertad expuestos en el programa del senador Kennedy y la confianza que se han en estos principios los que inspiran realmente la futura política exterior de los Estados Unidos respecto a España.

El cónsul norteamericano manifestó su agradecimiento y prometió transmitir al presidente electo el mensaje de los catalanes. La policía que en gran número estaba desde todo el día en torno a la Casa Americana para atomizar a los posibles manifestantes, se dedicó a pedir la documentación de muchos de ellos y practicó detenciones, aunque no se atrevió a disolver abiertamente a los manifestantes.

LA CRISIS ESPAÑOLA DEL SIGLO XX

MÉJICO (OPE). — El señor Carlos M. Rama, profesor de la Universidad de Montevideo, ha publicado en esta ciudad un libro titulado: «La crisis española del siglo XX», del que también se anuncia una edición francesa en la Editorial Fishbacher de París.

Cupándose de este libro, el escritor Pierre Gringoire ha escrito lo siguiente:

«El medio siglo que va corriendo ha sido para España de una trascendencia singular: el renacimiento cultural y político representado por la generación del 98, los reveses de Marruecos, el fin de la Monarquía, la República, y luego el triunfo de la reacción, con apoyo de tropas nazis alemanas y fascistas italianas, para erigir un despotismo nacional-sindicalista. Carlos M. Rama hace un persuasivo estudio de la cuestión del Poder y del Estado, durante ese período, en «La crisis española del siglo XX» (Fondo de Cultura Económica).

«Como resultó de esas crisis un Estado nacional-sindicalista, totalitario, policiaco, unitario, católico, imperialista y «ético-misional» con cromatismo italo-germano? El autor marca los antecedentes de la situación que le dio origen con los precursores de la Revolución Española, la creación de un Estado liberal republicano, el movimiento militar y por fin la instauración de ese Estado, apoyándose en el partido único, la Iglesia, el caudillaje, los propietarios, las burocracias y el ejército.

Es un trabajo serio y bien documentado, con sostenido crítico de autoridades en historia contemporánea, como que constituye una tesis de doctorado para la Facultad de Letras de la Universidad de París.»

La derrota de España en la Unesco

PARIS (O.P.E.). — La votación de la Conferencia General de la Unesco que impidió la reelección de España en el puesto que ocupaba en el Consejo Ejecutivo de la mencionada organización internacional, no dió al candidato español más que 41 votos sobre 89 votantes. El país cuyo fué el dídado tuvo mayor votación fué el Japón (88 votos). El de El Salvador tuvo 78, Venezuela 59, Alemania y Madagascar 58, entre los doce que fueron elegidos. De los que no triunfaron, el representante del Sudán tuvo 56 votos, el de Ceilán, 47, el de Yugoslavia, 46. El único que tuvo menos votos que el español fué el candidato de Liberia que sólo logró 27.

Altos de la Veluwe...

(Visne de la página 4)

Carlos el Temerario (1433-77), cayó en el sitio de Nancy. Su hija, María de Borgoña, contrajo matrimonio con Maximiliano de Austria. De ellos, Felipe el Hermoso, nacido en Bruges, casó con Juana, hija de Fernando de Aragón y de Isabel de Castilla. El descendiente, Carlos de Austria, nació en Gand, la villa de las famosas corporaciones.

Por vivos afares, el 1440 se produjo un importantísimo desenvolvimiento comercial en Bruges y Brujelas. Bruges fué uno de los principales establecimientos de la relevante formación hanséutica. Su influencia llegó hasta la Persia, de la que recibió las sedas y los tapices. En 1448, el Luxemburgo pasó a la esfera de la Bourgogne. Al 1477, en Gand fué proclamada la primera constitución de los Países Bajos. Al 1490 se puso de manifiesto un fuerte desarrollo comercial en Anvers. Sus relaciones alcanzaron la Arabia, la Persia y las Indias. En 1556, las partes del Luxemburgo, formando una sola circunscripción, entraron en la órbita española. Al 1566, en Harlingen vino a desencadenarse una violenta invasión, en una terrible tempestad, ocasionando enormes destrozos y un gran número de víctimas. Los efectos de tan aguda catástrofe se extendieron por toda la comarca. A continuación de las operaciones de auxilio, Robles de Billy emprendió la obra de elevar los ánimos, y se entregó por completo a la tarea de la reparación de muros y del levantamiento de nuevos diques. Sumamente emocionados, en muestra de gratitud, los habitantes de Harlingen erigieron un monumento a aquella digna personalidad española, cerca de la villa, donde más fuertes fueron los daños y los trabajos de defensa. En 1578 se produjo un notable desarrollo de las artes y del comercio en Amsterdam. Al 1579, en la histórica localidad de Utrecht se realizó el Pacto de las provincias de Over-Yssel, Zelanda, Utrecht, Frise, Gueldre y Groninghe. En 1593, en el país, la Haya pasó a ser un centro de categoría.

Al 1630 vino a ser creada la Universidad de Utrecht. En 1679 se formó el centro universitario de Lovain. Al 1697 fueron construidos los edificios de varias corporaciones profesionales en Brujelas. En el 1794 se produjeron fuertes asonadas en Gand. Los Países Bajos entraron en la esfera francesa. El 18 de julio de 1815 fué librada la batalla de Waterloo, en Bélgica. Al 1817 se creó la Universidad de Leige. En el 1826 vino a ser fundada la Universidad de Gand. Al 1830 se produjo un movimiento popular en Bélgica. En 1834 fué establecido el centro universitario de Brujelas. Al 1848 fué puesta la constitución en Holanda. En el 1851 se formó la Universidad de Groninghe. Al 1868 fué establecida la constitución en el Luxemburgo. Del 6 al 13 de septiembre de 1868 se reunió el tercer Congreso de la Asociación Internacional de los Trabajadores, en Brujelas. En el orden de méritos, las resoluciones, en sí, tuvieron un valor extraordinario. En el 1880 tuvo lugar una importante Exposición en la capital de Bélgica. En el mismo año, en La Haya fué erigida una estatua a la memoria del ilustre filósofo Spinoza. Al 1884 fué creado el Museum van Kunstnijverheid o Museo Industrial de Utrecht. En el 1914 fué firmada la convención económica del Benelux, entre la Bélgica, la Holanda y el Luxemburgo, y, entre los grandes hechos criminales ocurridos en el conflicto mundial al 1914, Lovaina fué incendiada por los alemanes.

En el mes de febrero de 1953, cediéron y fueron destruidos grandes diques en Holanda. En su acción, la furiosa tempestad vino a producir fué inaugurada la Exposición Internacional de Bruselas. Entre sus brillantes maravillas destacaron, en un cuadro armonioso de parques y de esplanadas floridas, el Atomium, con sus nueve esferas de acero, de 18 metros, el Palacio de la Ciencia, consagrado al átomo, a la molécula y a la célula viviente.

Un libro de interés permanente: La C. N. T. en la REVOLUCION ESPAÑOLA escrito por el compañero José Peñats. Tres tomos. 2.200 francos en «SOL».

Los gobiernos centrales en todas las actividades, sistema de explotación terrible y liberticida por agregado a la esclavitud de los individuos? ¿Por qué hablamos como base del federalismo de una autonomía financiera de las ciudades y comunas, pues la evasión fiscal tomada por el Estado central es cuanto ha muerto y esclavizado a las comunas, a los pueblos y por lo tanto a las naciones, dándonos el axioma político en auge: Estados ricos y pueblos pobres.

De quedarse las comunas, villas y ciudades con el producto íntegro del trabajo de sus zonas o distritos se podrían construir obras asistenciales, casas para todo el mundo, instituciones educacionales, seguros o Seguridad Social, etc., etc., sin que nada falte para el alto más alto standard de vida que se ha conocido merced a las más altas aplicaciones de las técnicas.

Partimos, pues, de la base comunal para una futura reconstrucción, arrancamos de un punto vital claro y real, pero este punto de partida requiere una amplia autonomía comunal, es decir, separar las comunas del Estado. Este «monstruo», como se le ha llamado, es el más serio inconveniente que han creado las civilizaciones occidentales y su extirpación o permanencia es la tragedia honda de nuestra época.

Separar las comunas del Estado central, repetimos, es el sino de nuestra época, es el esfuerzo vital de nuestra generación que finalmente ha comprendido su problema, y ello puede conseguirse siguiendo el camino inverso que ha tenido la historia. Hasta hoy los poderes se han concentrado (1). El Estado es una seria concentración de poderes. Ahora toca el camino inverso: Pulverizar el poder. Retornarlo de su actual concentración a las fuentes de donde proviene; en nuestro país, a las provincias que son federaciones de comunas, y finalmente a las comunas, de donde pasarán a los nombrados, pues comunas como federaciones estarán al servicio de los hombres, del hombre, de sus libertades y necesidades.

(1) Trataron este problema entre otros, Leandro N. Alem: «Discurso de la Cámara de Diputados», provincia de Buenos Aires, 15 septiembre 1879; Lisandro de la Torre: «Tesis doctoral». Saúl Taborda: Faucundo. Revista. Córdoba 1935-39, etc.

De la estructura federalista en América

por Juan LAZARTE

(Conclusión)

Naturalmente que el factor decisivo en el fondo de la cuestión ha sido el Estado llamado federal o mejor dicho mal llamado así, pues nuestra república fué siempre unitaria desde la dictadura y antes también. Es estudiando la evolución del Estado nacional como se puede percibir el proceso naturalmente anticentralista del unitario y dictatorial que envuelve a nuestro país, fatal y desgraciadamente con las fuerzas y mecanismos creados por 150 años de equivocaciones antilibertarias.

En la época de Sarmiento o de Facundo tales aspectos no se veían claramente. El gran sanjuanino aunque viera los defectos americanos del norte y de los países europeos no percibía las consecuencias a distancia, de adoptar las viejas instituciones de la Europa reaccionaria.

Todos querían civilizarnos, unitarios y federales de capital y propiedad terrateniente, es decir, ambos sectores daban entrada y la dieron al capitalismo, que ya había empujado antes del medio siglo sus grandes empréstitos, y se preparaba a explotar las riquezas americanas desde su punto de vista irremisiblemente capitalista. A esta gente le convenía un Estado fuerte, organizado, serio, responsable de los negocios ajenos, en la gran línea del alto capitalismo. La penetración imperialista aceleró el proceso de concentración de poder en el Estado, lo que también impidió que el elemental y primario principio federal de nuestra constitución unitaria de 1853 fuera borrado completamente.

La penetración capitalista «para civilizarnos» y de paso explotarnos, mejor dicho, a la inversa, fué la profunda equivocación de nuestros proceres, que no supieron establecer la

relación entre el capitalismo, estatismo y ausencia de libertades.

Una idea democrática deducida de la gran revolución francesa se logró imponer por las tapas, en discusiones bizantinas y las formas societarias autóctonas fueron supeditadas a los clichés políticos institucionales importados del extranjero, como lo fueron el fascismo y el nazismo, un siglo después.

Todos estos procesos eran antifederalistas como el mismo nacionalismo patológico que se difundió en la prensa, escuela y parlamento, que propendía a hacer de nuestro país un centro imperialista fuerte, lo cual implicaba un peligro para América y una ruina para la economía del país que emplearía sumas ingentes en los gastos militares, que a su vez traería una preponderancia del militarismo en la política con el consiguiente desalojo del elemento civil.

Bajo la bandera de un nacionalismo mal entendido, se hacía propaganda dictatorial y prácticamente convertía al país en un único gobernado dictatorialmente desde Buenos Aires, metrópolis que hoy había reemplazado técnicamente a la vieja metrópolis española y desde donde se gobernaba absolutamente al país.

NUESTRA CONSTITUCION SOCIAL

Desde ayer no más, provenimos de una colonia española. Es decir, de la supeditación a un poder absoluto que en líneas generales era una ley, pero que prácticamente fuera de la parte económica se le hacía poco caso, pues la historia de los siglos XVII y XVIII está jalonada de numerosas sublevaciones y resoluciones, y en la parte comercial de un estúpido contrabando. El poder de la monarquía española apenas cubría los aspectos legales de una desobediencia universal de las colonias, que había de llevarlas a los que se han llamado «revoluciones» americanas no muy prósperas.

En el siglo XVIII empezó parte integrante de una monarquía, esto lo era digámoslo políticamente. En la realidad constituíamos ciudades pequeñas desparramadas por un extenso territorio sin comunicaciones, sin caminos, etc., etc., éramos comunas y ciudades, como decíamos, pueblos y curatos completamente separados de la España gubernamental y esta separación, que era natural, debió tardar o temprano, romper sus vínculos en los aspectos de la autodeterminación y autogobierno como decíamos, por los mismos principios que llevaba implícitos.

Éramos entonces comunas y ciudades que se bastaban a sí mismas sin conexiones unas con otras o muy pocas, por las distancias como vimos. En su espacio extramuros hacían ganadería, agricultura y minería ex-

tensiva y al natural. Éramos en esta parte argentina, agrarios y ganaderos, con un tanto de industrias caseras, norterías.

Nos interesa resaltar que éramos ciudades y villas que trabajaban para vivir y no explotaban otras villas y ciudades. Así nació y así creció Argentina y en general América india...

La comuna ha sido despojada igualmente que municipios y ciudades, de todo poder político y económico que histórica y realmente le pertenecen, pues ella es órgano esencial de trabajo, organización y vida colectiva, de las pequeñas colectividades, como de las grandes ciudades, «son las células constitutivas del tejido de la sociedad». En el medioevo, habíamos dicho, fueron baluarte de las libertades comunales contra la estructura de la sociedad feudal o la invasión de los bárbaros a quienes temieron muchas veces menos que a los señores feudales que las explotaban. El contrato de medianía que ponía fin a la servidumbre de la gleba. La organización del artesanado tan buena y óptima para su época, nacen como afirmación de la libertad de trabajo. Lo mismo o algo semejante salvando los tiempos, surge en América. Acá los que llegan forman estas células matrices que dan origen a nuestras ciudades tentaculares, pero que en sus comienzos defendieron la vida, libertades de los colonos, y establecieron principios de organización. Aquí se formaron las comunas con los inmigrantes y conquistadores venidos, que se unieron espontáneamente en una necesidad de defensa, trabajo y apoyo mutuo; es también cierto que los españoles fundaron ciudades, pero la fundación fué simbólica, ya que debieron subsistir por la unión y el trabajo de los pioneros que trabajaron y defendieron el tejado de los malones indios.

Las necesidades comunes y la capacidad para llenarlas fueron móviles precisos junto a las libertades. Estas fueron el lema principal de todas las ciudades americanas, pues encuadraba con el ambiente y la inmensidad de la tierra.

Insistimos, pues, que las comunas libres de América hispana y sajona son los fundamentos de los pueblos libres, o comunidades libres del porvenir y de hoy inclusive. ¿Y por qué no hablamos de espíritu de autonomía comunal que aún está vivo a pesar de los golpes mortales que le ha dado la dictadura estatal en todas partes? ¿Por qué no hacemos notar la lucha entre la vida comunal de nuestros días y el controlador estatal que más que controlar, repetimos, es dictadura autoritaria? ¿Por qué no hacemos notar la interferencia de

Elucidario cervantino

(Viene de la página 4)

con mil demostraciones de vivos deseos. Preguntáronme muy por menor su edad, su profesión, calidad y cantidad. Halléme obligado a decir que era viejo, soldado, hidalgo y pobre, a que uno respondió estas formales palabras: ¿Pues a tal hombre no le tiene España muy rico y sustentado del erario público? (1) Acudió otro de aquellos caballeros con este pensamiento, y con mucha agudeza; y dijo: Si necesidad le ha de obligar a escribir, plega a Dios que nunca tenga abundancia, para que con sus obras, siendo el pobre, haga rico a todo el mundo».

12. Cerremos estas cariñosas notas con una frase lapidaria de Madariaga: Don Quijote, Sancho, Don Juan, Hamlet y Fausto son los cinco hombres creados por el hombre. Así es la verdad.

PUVOL

(x) No habiendo Cervantes nada que agradecerle a Felipe II, cuando subió Felipe III al trono pudo decir: «Para alivio de mis males me dió Dios una tontona».

